

Revista Iberoamericana de Derecho, Cultura y Ambiente



Observatorio de Geopolítica y Relaciones Internacionales

Sección Actualidad

www.aidca.org/ogri

ESCALADA EE.UU.–IRÁN Y SUS IMPLICANCIAS ESTRATÉGICAS PARA ARGENTINA

Por Yanina Radke¹

Hipótesis central

La actual escalada entre Estados Unidos e Irán, aun bajo un escenario de cese al fuego, configura un proceso de expansión sistémica del conflicto, donde la persistencia de tensiones estructurales y la multiplicidad de actores involucrados incrementan la exposición de actores periféricos, como Argentina, a riesgos indirectos de carácter asimétrico, económico y geopolítico.

Contexto internacional

¹ Yanina Paola Radke es suboficial del Ejército Argentino, con veinticinco años de servicio en el arma de Ingenieros, y se especializa en los campos de la inteligencia militar, la seguridad internacional y las operaciones de paz. Es licenciada en Relaciones Internacionales con orientación en desarme, conflictos armados y misiones de paz, Profesora Universitaria para la Enseñanza Media y Superior en Conducción Militar, Especialista en Historia Militar Contemporánea en la Universidad de la Defensa Nacional y Diplomada en Derecho Antártico, Gestión y Logística Antártica Ambiental. Su experiencia profesional comprende tareas de análisis de inteligencia, explotación de fuentes humanas, análisis de imágenes, vigilancia y operación de sistemas de radar terrestre, así como el apoyo a operaciones militares y ejercicios tácticos. En el ámbito internacional, se ha desempeñado como Staff Officer y analista de inteligencia en la Misión de las Naciones Unidas en Chipre (UNFICYP) y como observadora internacional en la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia, integrando el mecanismo de monitoreo y verificación del cese al fuego con el ELN. Desarrolla, además, actividad docente en diplomaturas universitarias sobre misiones de paz, seguridad internacional y derecho antártico, y ha ejercido funciones de coordinación educativa en la Base Antártica Esperanza, lo que le permite articular experiencia operativa, formación académica y producción intelectual en torno a los estudios sobre conflictos armados contemporáneos, operaciones de paz de Naciones Unidas y geopolítica antártica.

La relación entre Estados Unidos e Irán ha ingresado en una fase de alta tensión caracterizada por el endurecimiento del discurso político, amenazas explícitas de acción militar y una creciente posibilidad de escalada regional. El ultimátum emitido por el Presidente Donald Trump constituye un punto de inflexión que eleva el riesgo de confrontación directa, superando esquemas previos de confrontación indirecta.

Irán, por su parte, ha advertido que responderá ampliando el conflicto, lo que introduce un escenario de incertidumbre con impacto potencial en dimensiones militares, económicas y energéticas.

Características de la escalada

El escenario actual no responde a un conflicto bilateral clásico. Se trata de una dinámica compleja que combina guerra convencional, actores proxy y una fuerte dimensión geoeconómica vinculada al control de recursos energéticos.

El Estrecho de Ormuz adquiere relevancia crítica, dado su rol en el comercio global de hidrocarburos. Cualquier alteración impactaría directamente en precios internacionales y estabilidad económica.

Escenarios posibles

El cese al fuego: naturaleza y fragilidad

El reciente anuncio de un cese al fuego no implica la resolución del conflicto, sino su contención temporal. Este tipo de acuerdos, en escenarios de alta complejidad, suelen caracterizarse por su fragilidad, especialmente cuando no abordan las causas estructurales de la confrontación.

En este caso, el cese al fuego se produce en un contexto donde persisten:

- Tensiones estratégicas entre Estados Unidos e Irán
- Intereses contrapuestos en Medio Oriente
- Presencia de actores no estatales con capacidad operativa

En consecuencia, el acuerdo debe interpretarse como una pausa operativa, más que como una instancia de estabilización duradera.

Actores involucrados y ampliación del conflicto

El conflicto no puede entenderse en términos estrictamente bilaterales. Por el contrario, presenta una estructura compleja donde intervienen múltiples actores:

- Estados Unidos
- Irán

- Israel
- Grupos proxy (Hezbollah, milicias regionales)
- Actores estatales con intereses indirectos

Esta multiplicidad incrementa el riesgo de escalada, ya que **no todos los actores están necesariamente sujetos al cese al fuego**, lo que introduce un alto grado de imprevisibilidad.

Escenario de corto plazo: implicancias en las próximas semanas

En el corto plazo, particularmente en las próximas dos semanas, el escenario se caracteriza por una tensión contenida, donde pueden observarse:

- Reconfiguración de posiciones militares
- Evaluación estratégica de capacidades
- Actividad de actores indirectos
- Posibles incidentes aislados

Este período es especialmente sensible, ya que los ceses al fuego en contextos de alta tensión suelen ser inestables y reversibles.

Implicancias para Argentina

Argentina se encuentra en una posición sensible debido a su alineamiento con Estados Unidos. Esto incrementa su exposición estratégica y reduce márgenes de neutralidad.

Los riesgos incluyen amenazas asimétricas, impacto económico por variaciones energéticas y posibles acciones en el ciberespacio. Asimismo, se reduce su capacidad de maniobra diplomática.

En este contexto, Argentina no solo debe considerar los riesgos derivados de una escalada directa, sino también aquellos vinculados a escenarios de inestabilidad prolongada, donde la persistencia de tensiones puede generar efectos acumulativos en materia económica, de seguridad y posicionamiento internacional.

Lectura estratégica

El conflicto posee potencial de expansión sistémica. En un sistema internacional interconectado, eventos regionales generan efectos en actores distantes.

Argentina transita hacia una mayor exposición relativa, no por capacidad

militar, sino por su posicionamiento político.

El cese al fuego no elimina el conflicto, sino que lo transforma en una fase de competencia estratégica contenida, donde la incertidumbre y la posibilidad de reactivación permanecen latentes.

Conclusión

La actual dinámica entre Estados Unidos e Irán, aun en un contexto de cese al fuego, no constituye un escenario de resolución, sino de contención inestable, donde persisten tensiones estructurales con capacidad de reactivación.

En este marco, las implicancias para Argentina deben analizarse en términos estratégicos y no únicamente coyunturales. El alineamiento con Estados Unidos redefine su posicionamiento internacional, reduciendo márgenes de autonomía y aumentando su visibilidad dentro del sistema de alianzas occidentales.

Esta situación genera una doble condición: por un lado, inserta al país dentro de un esquema de cooperación y afinidad política; por otro, lo expone a riesgos indirectos, particularmente en el plano de las amenazas asimétricas, la presión económica derivada de la inestabilidad energética y la posible proyección del conflicto en espacios no convencionales, como el ciberespacio.

Asimismo, la persistencia de un escenario volátil obliga a considerar no solo eventos de alta intensidad, sino también procesos de desgaste prolongado, donde la acumulación de tensiones puede impactar de manera gradual en la seguridad y estabilidad interna.

En este contexto, el principal desafío para Argentina no radica en la posibilidad de un involucramiento directo, sino en la gestión de su exposición estratégica, en un sistema internacional cada vez más interdependiente, donde los alineamientos generan efectos que trascienden las distancias geográficas.

En este escenario, la distancia ya no define la seguridad, sino la posición en el sistema.

“En política internacional, nada ocurre de forma aislada.” - Brzezinski